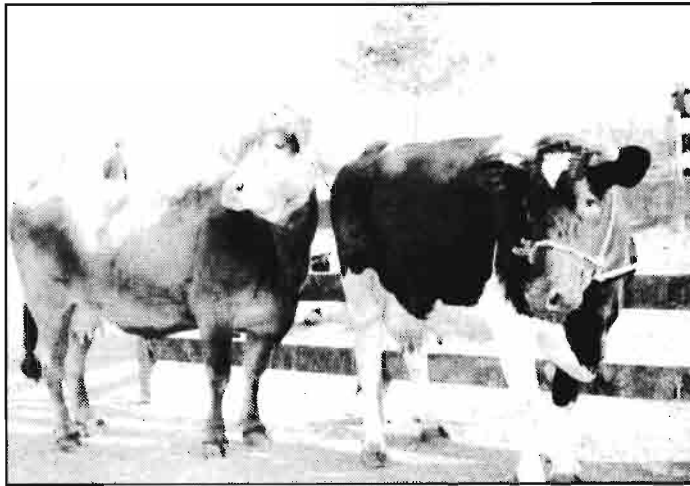


El sector de la leche de vaca en España atraviesa en los últimos tiempos por una situación delicada que afecta primeramente a los ganaderos, pero que tampoco es ajena a las empresas que operan en este mercado. Los precios en origen han estado a la baja durante los últimos meses y, a diferencia de lo que sucedía en el pasado, las organizaciones agrarias ni siquiera se plantean una política de reivindicaciones prolongadas. Las superficies de distribución han considerado la leche como uno de los productos reclamo con precios a la baja y, el conjunto de las industrias arrojan unos resultados más que discretos cuando no tienen una grave situación de pérdidas.

Durante los últimos meses, los precios de la leche en origen se han situado en torno a las 30 pesetas, a pesar de haber aumentado las exigencias de calidad, las industrias, hasta el 3,6 de materia grasa. Los ganaderos han recibido liquidaciones con una media de 30-31 pesetas, aunque se dan casos muy habituales de explotaciones en zonas de difícil recogida y conservación del producto en condiciones difíciles, donde los precios han estado muy por debajo de esas cantidades.

En protesta por esta situación, la organización Coag protagonizó el pasado mes de junio una jornada de movilizaciones en la mayor parte de las zonas productoras contra la política de precios a la baja impuesta por las industrias. La Coordinadora reclama el funcionamiento de una interprofesional para debatir, no solamente el precio de la leche, sino el conjunto de medidas que afectan a la ordenación del mercado en un momento cuando se ha puesto en marcha

Con la leche a vueltas



De la publicación «Feiras de Galicia». Casa de Galicia. Madrid

el abandono de unas 630.000 toneladas y se prevé el abandono de otras 200.000 toneladas para ajustar la producción a la cuota comunitaria. La Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos, manifestó también su protesta ante las grandes superficies de distribución donde las más diferentes marcas se ofrecen a unos precios más baratos que el agua.

En medios de la industria se considera que se están pagando los precios mejores posibles y que se espera una recuperación de los mismos a partir del verano al reducirse efectivamente la oferta. Para los industriales, el proceso de ajuste en los precios

no es algo que debiera causar sorpresa en cuanto es preciso acercar los mismos a los pagados en el resto de la Comunidad Europea. Tras la fijación de los precios agrarios para esta campaña, las medidas aprobadas han afectado también a este mercado a la baja. Las empresas estiman que deben estar en un mercado competitivo y, en ese contexto, los precios a la baja son una de las condiciones del mercado.

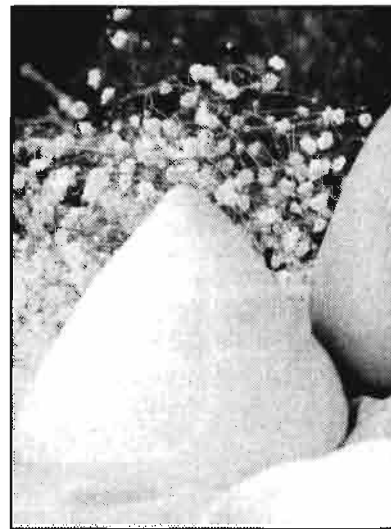
La preocupación de los ganaderos por los bajos precios es una razón más que provocó el que la Unión de Pequeños Agricultores presentase una denuncia ante el Tribunal de la Competencia por estimar que las industrias

lácteas agrupadas en la Federación Nacional habían llegado a un pacto hasta menos de un año para pagar la leche a 37 pesetas en la anterior campaña de invierno. La UPA, además de recibos de ganaderos con los mismos precios, presentaba fotocopia de un acta a mano de la citada reunión que no se sabe por qué conducto ha podido llegar a la organización agraria. Los industriales opinan que esas hojas manuscritas podrían haber sido cogidas en la sede de la citada Federación cuando la UPA protagonizó un encierro de varios días en el piso de la Fenil.

Denuncias en esta línea por pactos en materia de precios no son nuevas en el sector de la leche de vaca. La dificultad para las organizaciones agrarias ha sido demostrar la existencia de esos compromisos.

MOVIDA INDUSTRIAL

Si las aguas están revueltas en el sector productor de la leche de vaca, las bajas cotizaciones tam-



Del libro «Feiras de Galicia».

• Bajos precios para los ganaderos que denuncian a las industrias

• Las empresas no atraviesan una situación boyante, con venta de leche a menor precio que el agua

bién están repercutiendo negativamente en la industria, consecuencia sobre todo de la política de la gran distribución: pagan con retrasos de más de 100 días y presionan para comprar a unos precios que en muchos casos se hallan en el límite de los costes de producciones. Las empresas que no dispongan de un alto porcentaje de ventas de productos derivados con un mayor valor añadido encuentran cada día mayores dificultades para obtener unos mínimos beneficios.

En el sector de la industria de la leche en España, durante las últimas semanas se han producido movimientos importantes que pueden dar lugar a importantes cambios en este panorama.

La Unión Laitière Normande (ULN) que había desembarcado hace unos años en España con ganas de copar prácticamente el mercado y convertirse en líder indiscutible con la compra de Ato-Celbasa, Larsa y el intento para hacerse con Lactaria Española, acaba de ser adquirida en Francia por un pool de empresa capitaneado por Bongrain y que

tiene como uno de los socios a Sodiaal. Su carrera hacia adelante hizo que el pasivo de ULN llegase a superar los 75.000 millones de pesetas y que fuera imposible mantenerse en el mercado ante sus elevados gastos financieros. En el caso español, ULN había constituido la sociedad Iberlat donde se integraban sus intereses en Larsa, donde tenía la mayoría absoluta así como en Ato. Ambas empresas han seguido en situación de pérdidas, unos 4.000 millones entre las dos, a pesar de haberse llevado a cabo una política de reordenación de las industrias.

En principio parece han dado garantías de que las dos firmas seguirán en el mercado. A medio o largo plazo, se plantearían interrogantes. Lo que está claro es que ULN ha desaparecido como grupo con presencia en el mercado de la leche.

La asignatura pendiente en el sector de la leche en España sigue en torno al futuro de Lactaria Española por la que ULN había llegado a ofrecer 12.600 millones de pesetas con dinero de otros.

Tabacalera tiene metidos en esta empresa más de 14.000 millones de pesetas entre el precio pagado al INI por su compra y las posteriores ampliaciones de capital. La empresa pública ha obtenido ingresos con la venta de los centros de Madrid y Barcelona pero, en 1991 seguía con unas pérdidas de 1.400 millones de pesetas. Este año, fuentes de la empresa, ante los intentos de venta, hablan de beneficios. Parecen dudosos y más cuando en las ventas de Lactaria domina la leche líquida donde los precios están a la baja a nivel de consumidor.

Para la adquisición de esta empresa que cerraría por el mo-

mento los movimientos en el sector de la leche entre las grandes empresas, en la actualidad parece que el candidato más claro es el líder de la producción de leche en Francia, el grupo Besnier, con una recogida en el país vecino de 4,3 millones de toneladas. Besnier quiere Lactaria, pero no al precio ofrecido en su día por ULN. Tabacalera pretende sacar de Lactaria la mayor cantidad posible, razón por la cual, parecerían descartadas las otras opciones de compra que encabezaría Reny Picot de Francisco Rodríguez junto con las cooperativas vascas, asturianas o galle-

especialmente medianas y pequeñas que se pueden ver afectadas negativamente. Los industriales no se han dirigido a la Administración en demanda de subvenciones a fondo perdido, sino en peticiones de ayudas a los tipos de interés para que quienes acometan un proyecto lo hagan con una mentalidad más empresarial y con decidida voluntad de seguir en el sector.

El plan presentado por las industrias contempla unas necesidades de inversión de unos 60.000 millones de pesetas. Las empresas pretenden que la Administración conceda unas ayu-



El mercado de ganado quincenal de Talavera de la Reina.

gas.

PLAN DE REORDENACION INDUSTRIAL

En marcha ya la ordenación de la producción de leche de vaca en España desde el pasado mes de enero y que va a suponer el abandono inicial de unas 637.000 toneladas, la industria del sector a través de la Fenil ha presentado a su vez a la Administración lo que denomina como un plan genérico de apoyo al sector lácteo. Los industriales consideran que, de cara al mercado único, con la bajada de precios y el recorte de la producción con la aplicación de las cuotas, van a ser muchas las industrias,

para rebajar los tipos de interés entre 8 y 10 puntos para unos créditos a 10 años y con tres de carencia. La industria láctea pretende trabajar con unos intereses similares a los que pueda tener la empresa en otros países de la Comunidad Europea.

Entre otros fines, el plan contempla actuaciones para la reordenación de las redes de aprovisionamiento de leche, reordenación de medios e instalaciones industriales, concentración de los medios de producción, mejora de eficacia y competitividad de las redes de comercialización interna, establecimiento y mejora de las redes de comercialización exterior y, en definitiva, adecuar las empresas para mejorar su eficacia y competitividad.

• Ultimos movimientos empresariales para la ordenación de la industria que ha presentado un plan de reordenación